

Secretaría de Prensa

CONFERENCIA DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN EL CLUB DE LA PRENSA DE TOKIO

TOKIO, 20 de Noviembre de 1992.

S.E.: En primer lugar, quiero expresar mi satisfacción de encontrarme aquí en el Club de la Prensa de Tokio. Creo que los hombres políticos tenemos que valorizar altamente la función que cumple la prensa y los periodistas para mantener informada a la opinión pública y orientarla, especialmente para el buen funcionamiento del sistema democrático.

En más de un siglo de relaciones diplomáticas entre Japón y Chile, ésta es la primera vez que un Jefe de Estado chileno visita oficialmente Japón. Hemos querido hacerlo en señal de reconocimiento a la importancia del rol que Japón juega hoy día en la política mundial y en testimonio de las estrechas relaciones comerciales que actualmente ligan a Japón con Chile. A pesar de ser Japón una Nación tan grande y Chile una tan pequeña, tenemos un intenso intercambio, y Japón es nuestro principal socio-comercial.

Chile es un país pequeño, en vías de desarrollo, con 13 millones y medio de habitantes, con un ingreso por habitante inferior a 3 mil dólares anuales, pero que está en un ritmo importante de crecimiento económico. Durante los últimos años hemos tenido un promedio de crecimiento del orden del 5 por ciento anual, que el año pasado fue 6 por ciento, y este año esperamos que sea del 8 por ciento.

Al mismo tiempo, hemos logrado reducir la inflación, mal endémico de nuestro país, que nos ha afectado durante prácticamente un

siglo. Y yo recibí el gobierno con una inflación del 27 por ciento anual, y este año esperamos terminar con una no superior al 13 por ciento, y esperamos seguir descendiendo a inflaciones inferiores al 10 por ciento.

Chile practica una economía abierta, de mercado, competitiva y se ha abierto a todos los países del mundo, y nuestro comercio está muy diversificado. Comerciamos más o menos un tercio de nuestro comercio con la Comunidad Europea, otro tercio con los países de América, incluido Estados Unidos, y otro tercio con el Asia, y principalmente dentro del Asia, Japón.

Por otra parte, Chile es un país muy abierto a la inversión externa, hay importantes inversiones extranjeras de Japón, de los países europeos, de Australia, de Canadá, de Estados Unidos, desde otros países del Asia, y estamos muy interesados en que estas inversiones sigan llegando, para impulsar el crecimiento y desarrollo de nuestra economía.

Dentro de este contexto se inserta mi visita, cuyos objetivos son políticos, económicos y culturales. Queremos estrechar las relaciones y cooperar entre Japón y Chile, tanto en el ámbito de las relaciones políticas internacionales como en el del intercambio económico, como en el del conocimiento recíproco y la cooperación cultural.

En relación a estos objetivos, pienso que la visita ha sido extraordinariamente positiva y fructífera.

En el plano político, hemos estado de acuerdo con las autoridades japonesas en la creación de un Centro Regional de Estudios sobre Japón y Asia, a cargo de la Universidad de Chile, en la creación de un Centro Internacional de Investigación y Formación de alto nivel en Astronomía, en La Serena y Antofagasta, y en el establecimiento de un mecanismo denominado Comité Siglo XXI de la Cuenca del Pacífico, compuesto por personas eminentes de ambos países, cuya primera etapa será la constitución del subcomité Chile-Japón.

En las conversaciones con el señor Primer Ministro Miyazawa y con el señor Viceprimer Ministro y Canciller, hemos estado de acuerdo en el importante rol internacional que debe jugar Japón en la nueva realidad internacional y les hemos expresado el interés de Chile por formar parte del APEC.

En el plano económico, se han formalizado diversos acuerdos. Se anunció la reducción del porcentaje de provisión exigida a los bancos que otorgan créditos a Chile, de un 30 a un 20 por ciento, quedando facultados los bancos comerciales para reducir estos porcentajes; se acordó continuar el proceso iniciado por el Subsecretario de Agricultura, en su reciente visita, para obtener que en un plazo máximo de dos años Chile sea declarado país libre de la mosca del mediterráneo, a excepción de la primera región; se formalizó el otorgamiento de un crédito del gobierno de Japón, a través de la OSF, del Fondo de Cooperación Económico Ultramar, por 195 millones de dólares, destinado a tres proyectos de infraestructura; una obra de regadío en la VIII región, el saneamiento de las obras sanitarias en Valparaíso, y en la Empresa de Ferrocarriles chilena; se suscribió un acuerdo en virtud del cual los bancos comerciales japoneses, en forma voluntaria, otorgan un crédito de 260 millones de dólares, no sujeto a provisiones, para el proyecto minero de La Candelaria, el cual es un Joint Venture donde participa la compañía japonesa Sumitomo.

Por otra parte, la Compañía de Aceros del Pacífico suscribió una renovación de contratos para la venta de pellet y mineral de hierro con la compañía Mitsubishi Corporation, por un monto de 150 millones de dólares, que tienen como destino final las compañías Kawasaki Steel Company y Nipon Steel Company.

En otro plano, el gobierno del Japón enviará una misión especial para la construcción de un terminal pesquero en Santiago, proyecto que se financiará con fondos otorgados a través de créditos no reembolsables del gobierno del Japón; se acordó el desarrollo de un proyecto para la conservación del patrimonio arqueológico de la Isla de Pascua, el cual se realizará en forma conjunta con la Unesco; se acordó el envío de una misión de estudio para la creación de un centro sobre el medio ambiente y desarrollo sustentable, a cargo de la Universidad de Chile; y el gobierno del Japón otorgó una donación cultural para la Orquesta Filarmónica de Santiago, por un monto equivalente a 320 mil dólares, cuatro millones de Yenes, destinados a su equipamiento.

Dos cosas finales. Para mí fue muy grato reiterar oficialmente la invitación al Príncipe heredero Naruhito para que visite Chile, la cual se recibió con mucho interés, y asimismo tuvimos el agrado de cursar una invitación al Primer Ministro Miyazawa, el cual se mostró muy interesado en la posibilidad de viajar a Chile.

Finalmente, viajamos no sólo miembros de mi gobierno, sino que también parlamentarios chilenos, tanto de gobierno como de oposición, que se reunieron con sus colegas japoneses, y se llevó a efecto la primera reunión del grupo parlamentario Chile-Japón y

se firmó una declaración conjunta, en la cual se comprometieron a continuar y profundizar sus contactos. Del mismo modo, me acompañaron representantes sindicales, que se reunieron con los representantes de la Confederación Sindical Japonesa y también con la fundación que respalda a las organizaciones sindicales japonesas, y convinieron programas de acción conjunta. Finalmente, me acompañaron más de 50 empresarios chilenos, representativos de distintas ramas de la actividad económica nacional, que tomaron contacto y tuvieron intercambios con sus colegas empresarios japoneses.

No quiero terminar sin aprovechar esta oportunidad para expresar, en nombre mío y del gobierno de Chile y de mis acompañantes, nuestros agradecimientos más sinceros al gobierno de Japón, a Sus Majestades, el Emperador y la Emperatriz, a las autoridades, a los medios culturales, a los sectores empresariales, a los dirigentes parlamentarios y sindicales, y a los dirigentes de los partidos políticos, por la gentileza con que hemos sido recibidos. Volvemos a nuestra Patria con un recuerdo muy grato e imborrable de la acogida calurosa de Japón hacia Chile.

Pregunta: Quisiera saber lo siguiente: nos podría presentar al ex Ministro de Economía, señor Ominami, para poder conocerlo. Hemos escuchado mucho sobre él. Y también hay un aspecto señor Presidente del cual tenemos mucha curiosidad. Sabemos que usted se encontró con la economía en un estado desastroso, las condiciones económicas eran muy difíciles, sin embargo su país ha logrado un desarrollo y un crecimiento notable, que es una excepción en Latinoamérica. Quisiéramos saber ¿cuál es la razón de ese éxito notable?

S.E.: Bueno, yo quisiera destacar, en primer lugar que, para ser francos, yo no encontré la economía en un estado tan lamentable. El proceso de recuperación económico de Chile, es honrado reconocerlo, se inicia a mediados de la década de los 80, bajo el gobierno autoritario del General Pinochet.

El gobierno militar hizo una reforma económica en que redujo el tamaño del Estado, en que instauró un sistema de libre mercado y en que abrió el país, la economía hacia el exterior, rebajando los aranceles y promoviendo las exportaciones. Esta política fue, en un principio, inspirada en la Escuela de Chicago, pero sus logros en ese sentido no fueron plenamente satisfactorios, puesto que ni se logró la estabilidad financiera y el adecuado equilibrio macroeconómico, ni detener suficientemente la inflación, y se agudizaron los problemas sociales del país, es decir, la distancia entre los ricos y los pobres.

Nosotros hemos seguido, a partir de esa realidad, una política pragmática, inspirada en los principios de lo que llamamos una economía social de mercado, fundamentalmente tal como se ha practicado en Alemania, pero ateniéndonos a nuestras propias características y circunstancias, en que combinamos el mercado, la apertura y el estímulo a las exportaciones, un riguroso equilibrio macroeconómico, una acentuada lucha contra la inflación, que hemos logrado reducir considerablemente, y una política de desarrollo social, de equidad social, con serios programas de ayuda en salud, educación y vivienda a los sectores más pobres de la sociedad.

Pregunta: Señor Presidente nos gustaría escuchar cuáles son sus intenciones. Sabemos que la próxima semana Chile cierra un tratado de libre comercio con Venezuela, ha habido progresos en un tratado de libre comercio con Argentina. Ahora, nuestra intención es saber cuál va a ser el futuro de este tipo de tratados de libre comercio.
¿La idea es cerrarse en bloques exclusivos?

S.E.: Categóricamente le puedo afirmar que Chile es contrario a los bloques cerrados regionales. Comerciamos con Europa, comerciamos con América, comerciamos con Asia y queremos seguir haciéndolo con todos los países.

Ahora, naturalmente en cada región del mundo se producen, derivado de la propia cercanía, relaciones especiales. Chile tiene una complementación económica muy grande con Argentina, y tenemos un tratado de cooperación económica entre nuestros países; hemos celebrado un tratado de libre comercio con México; estamos negociando uno con Venezuela y otro con Colombia; aspiramos a negociar también un tratado, dentro del marco de la Iniciativa para las Américas, con Estados Unidos, pero en el claro entendido de que ello no conduzca a la formación de bloques cerrados, sino que mantengamos nuestra independencia y posibilidad real de seguir cultivando nuestras relaciones con todos los países del mundo, dentro del marco de las normas generales que rigen el comercio internacional del GATT.

Pregunta: Señor Presidente, quería preguntarle ¿por qué no se ha tratado el tema del barco con plutonio con el gobierno japonés? Otra pregunta sería que si el gobierno japonés le ha dado alguna garantía de que el barco no va a pasar por el Cabo de Hornos. Otra tercera pregunta sería según problemas fitosanitarios en el norte, tenemos que negociar un tratado, o mejor dicho, un proyecto...
¿Cuál ha sido el resultado de... a este proyecto de eliminar la

mosca mediante la operación fitosanitaria?

S.E.: En primer lugar, quisiera decirle que está mal informada. En mis conversaciones con el señor Primer Ministro, y en las del Canciller chileno con el Canciller japonés, hemos conversado el tema del barco de plutonio, y hemos manifestado la preocupación del pueblo chileno sobre este tema. Y, al mismo tiempo, hemos recibido seguridades de que no hay peligro en el transporte. No nos hemos referido específicamente a la ruta que se vaya a seguir, pero el señor Primer Ministro me ha dicho muy solemnemente que estima que podemos estar tranquilos de que no habrá ningún peligro.

En cuanto al tema de la mosca de la fruta, hay dos aspectos. Chile es un país que tiene 4.700 kilómetros de largo y tiene tres regiones claramente diferenciadas: una región norte, que es esencialmente minera, pero cuya primera provincia, vecina al Perú, está afectada por mosca de la fruta; luego, una región céntrica, que es la frutícola y agrícola, que no está afectada por la mosca de la fruta, pero que queda a 2 mil kilómetros de distancia de la primera; y, finalmente, una región maderera al sur.

Nosotros hemos obtenido que el gobierno del Japón considere el distingo de las distintas zonas, para los efectos de declarar libre de la plaga a la zona frutícola propiamente tal y, por otra parte, el gobierno de Japón nos ha ofrecido cooperación, al gobierno de Chile y al de Perú, para que conjuntamente abordemos el problema de la mosca de la fruta en la zona norte.

* * * * *

TOKIO, 20 de Noviembre de 1992.

MLS/EMS.